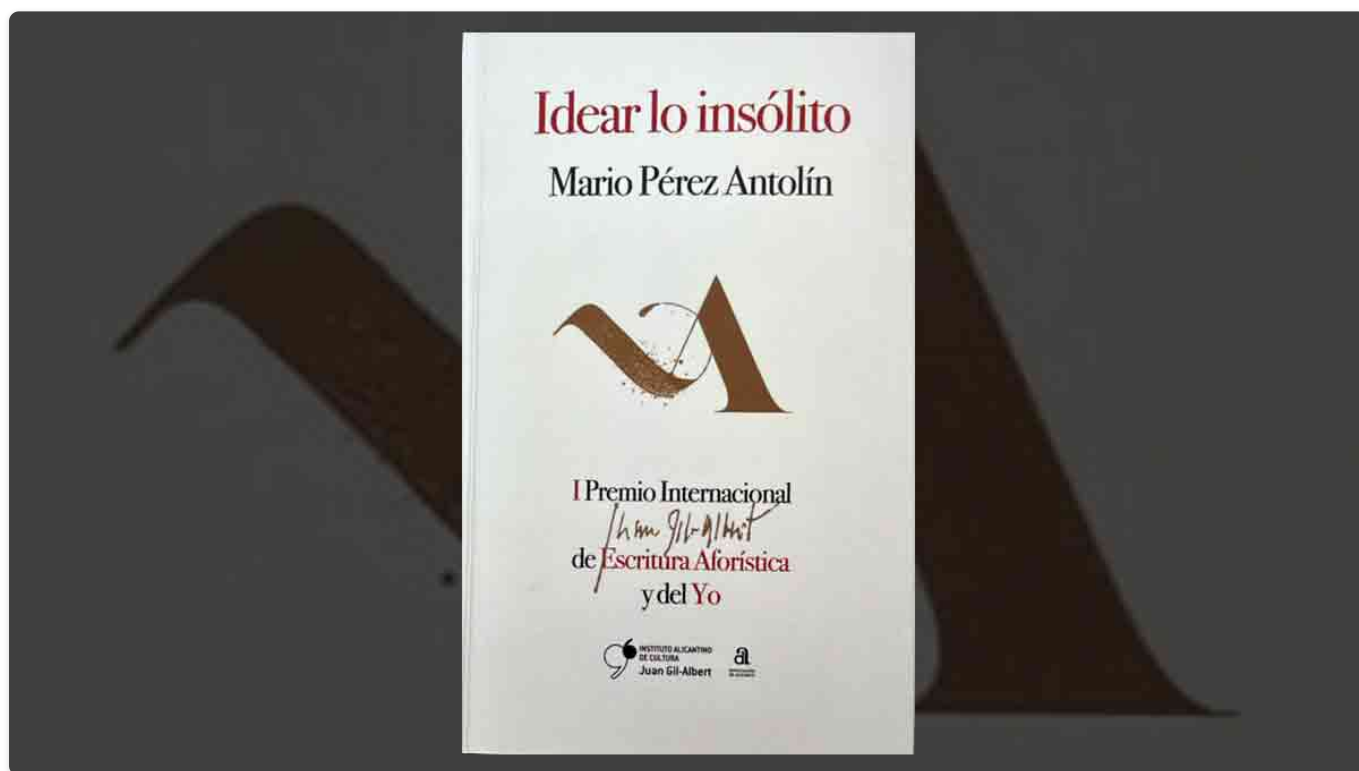


'Idear lo insólito' de Mario Pérez Antolín: la extraña magia de la brevedad



GUZMÁN URRERO LIBROS junio 24, 2026

COMPARTIR



'Idear lo insólito' confirma a Mario Pérez Antolín como una de las voces más interesantes del aforismo actual. Su libro combina inteligencia, sensibilidad y

Pocas cosas hay en literatura tan misteriosas como un aforismo: esas síntesis astutas e inesperadas en las que, cuando uno penetra en su formulación, lo mismo nos interpela un poeta que un filósofo o un pensador. El aforista, cuando es bueno, puede adoptar mil y una identidades: desde un enfermo de amor hasta un sabio que irradia cultura, pasando por un sociólogo que puede igualar en complicidad al mejor de los observadores. Pero pese a estos y otros méritos, a veces, seguimos siendo tacaños: nos cuesta admitir que se encuadre tan mágico y tan breve siempre revele a un escritor en estado de gracia.

El aforismo vive un momento de notable vitalidad en España. Prueba de ello es la proliferación de premios, de editoriales dispuestas a publicarlo y hasta de tesis doctorales que empiezan a analizarlo con el rigor que merece. En este contexto, felizmente, aparece *Idear lo insólito* (Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert), el séptimo libro de esta naturaleza firmado por **Mario Pérez Antolín**, ganador del Premio Internacional Juan Gil-Albert de Escritura Aforística y del Yo.

Mario Pérez Antolín (Backnang, Alemania, 1964), abulense de adopción desde hace más de tres décadas, ha convertido la escritura breve en un territorio propio. Sus textos no se limitan a la sentencia lapidaria o a la evocación lírica. En ellos conviven el microrrelato, el poema en prosa y la reflexión filosófica. Es, como él mismo dice, una literatura transversal, que cruza fronteras genéricas sin anunciarlo, y que en este volumen cobra especial intensidad.

La búsqueda de lo inesperado

El título del libro no es casual. Ese concepto, “idear lo insólito”, apunta al núcleo del proyecto: buscar aquello que permanece menos explorado en la experiencia humana. En un tiempo donde nos empeñamos en catalogar casi todo, desde los discursos e ideologías hasta las emociones,

El aforismo, un género que prospera en esta frontera, le sirve como instrumento ideal para esa exploración.

El libro que nos ocupa se mantiene en el dominio de la brevedad y la síntesis. De nuevo, cada pieza está armada con precisión estructural, pero sin renunciar a al asombro ni, desde luego, a la sensibilidad. Al pasar las páginas, el lector salta de un registro a otro: de una imagen lírica a una narración mínima, de una sentencia poderosa a una reflexión digna de un cronista de prensa.

Destellos de inteligencia y observación

Esa variedad genera un efecto de sorpresa continua. Sin necesidad de remontar la línea del tiempo, nos encontramos con descripciones del mundo actual (“Las contradicciones de la realidad nos salvan de la lógica aplastante y autogenerada de las ideologías”). También descubrimos intuiciones que conviene leer sin prisas (“Que el río dé marcha atrás, que abandone su sedimento y borre su estuario, que enderece sus meandros y comprima su cauce, que rellene su garganta y aproxime sus orillas. Que el río vuelva a su manantial para que el agua se filtre en su propia transparencia”). En todo momento, hay destellos de inteligencia (“La clarividencia visionaria de un lunático y la placidez indolora de un morfinómano: ese sería mi ideal cuando se acerque lo inevitable. Me falta algo: la velocidad hacia la nada de un relámpago”). Y por supuesto, hallazgos con una base moral (“¿Qué habrá hecho el que nunca ha sido perseguido? Seguramente nada bueno”) y diagnósticos que valen por todo un ensayo (“En algún momento, difícil de precisar, las máquinas dejaron de servirnos y empezamos a estar, felizmente, al servicio de ellas. Ahora no hay diferencia entre lo humano y lo humanoide”)

Como demuestra esta obra, el aforismo no es un género menor ni residual. De hecho, ha ganado lectores y cultivadores porque ofrece

Idear lo insólito confirma que la escritura fragmentaria sigue siendo uno de los laboratorios más exigentes de la literatura actual. No se trata solo de condensar pensamiento, sino de hacerlo de manera que conserve emoción, sorpresa y una cierta fricción o incomodidad. Con esa certeza, el libro de **Mario Pérez Antolín** se convierte en una memorable experiencia.

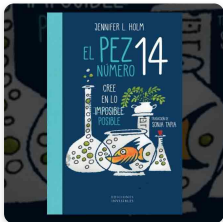
Copyright del artículo © Guzmán Urrero Peña. Reservados todos los derechos.

#MARIO PÉREZ ANTOLÍN

COMPARTIR



ENTRADA ANTERIOR



LIBROS junio 23, 2026

'El pez número 14', de Jennifer L. Holm: ciencia, humor y grandes preguntas para jóvenes lectores

BUSCAR

BUSCAR

ARCHIVO